vinetur

Los ingleses entienden de lana: Helen DeWitt firma una brillante sátira sobre el talento y el poder editorial

La autora de El último samurái regresa con una nouvelle y varios relatos que exploran, con humor e inteligencia, las contradicciones del mundo cultural y editorial.

martes 21 de julio de 2026

ESCRITO POR LAIA ACEBES

Hay escritores cuya obra avanza al margen de las modas, ajena al ruido del mercado y con una independencia creativa que termina convirtiéndolos en autores de culto. Helen DeWitt pertenece a esa estirpe. Admirada por la crítica desde la publicación de El último samurái, novela convertida con el paso de los años en un clásico contemporáneo tras un accidentado recorrido editorial, la escritora estadounidense regresa ahora con Los ingleses entienden de lana (y otros trucos), un volumen que confirma una de las voces más singulares e inteligentes de la narrativa anglosajona actual.

Nacida en Maryland en 1957 y formada en estudios clásicos y filosofía en la Universidad de Oxford, DeWitt abandonó la carrera académica para dedicarse por completo a la literatura. El camino no fue sencillo. El último samurái, novela en la que trabajó durante trece años y que fue celebrada como un acontecimiento literario internacional, desapareció durante años de las librerías estadounidenses tras un conflicto legal con sus primeros editores. Aquella circunstancia contribuyó,

paradójicamente, a alimentar su leyenda. Su reedición en 2016 volvió a situarla en el centro del debate literario y confirmó lo que muchos críticos ya sostenían: DeWitt era una autora imprescindible que el mercado había tratado de silenciar demasiado pronto.

No resulta casual que Laura Fernández lamentara en El País que **"Helen DeWitt debería haber ocupado el podio de la next generation, junto a David Foster Wallace y George Saunders"**. Su literatura comparte con ellos una rara combinación de inteligencia, humor y experimentación, aunque su voz resulte profundamente personal.

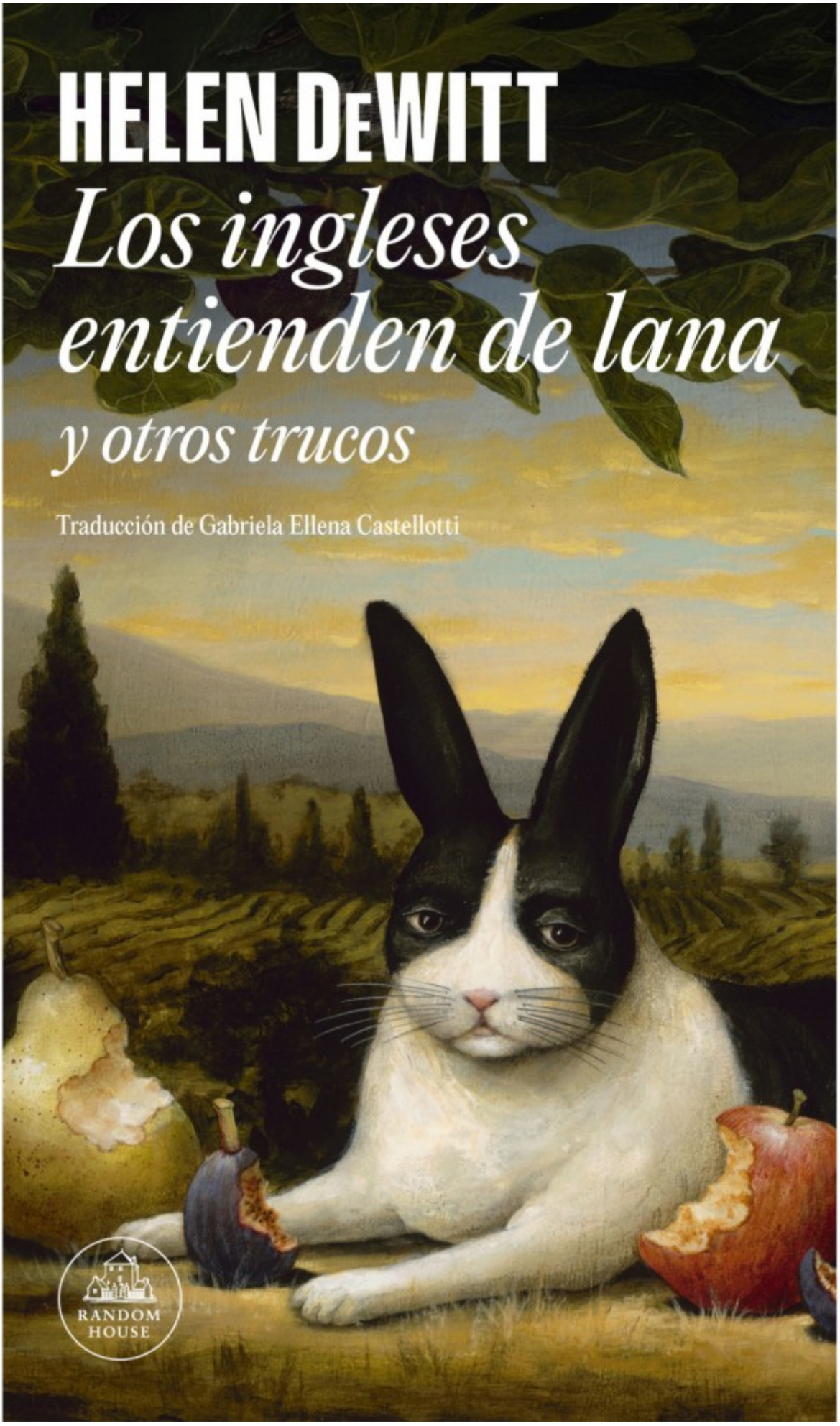
En Los ingleses entienden de lana, DeWitt despliega esa mirada afilada a través de una nouvelle y varios relatos que diseccionan, con ironía elegante y precisión quirúrgica, las contradicciones del ecosistema cultural contemporáneo**. Lejos de construir una simple sátira del mundo editorial, la autora convierte escritores, agentes, artistas, editores o promotores culturales en personajes de una comedia humana donde el talento convive permanentemente con la precariedad, el oportunismo y las relaciones de poder.**

La protagonista de la historia que da título al libro, Marguerite, ha crecido entre Marrakech y la refinada educación británica de unos padres obsesionados con el buen gusto. Desde pequeña aprende que la excelencia reside en los detalles: el tweed debe proceder de las Hébridas, el lino de Irlanda y un piano puede convertirse en un gesto de cortesía imprescindible durante el Ramadán. Sin embargo, esa sofisticada educación estética acaba revelándose como una inesperada herramienta de supervivencia cuando descubre que toda su vida se ha construido sobre un engaño.

HELEN DEWITT

Los ingleses entienden de lana y otros trucos

Traducción de Gabriela Ellena Castellotti



RANDOM HOUSE

A partir de esa premisa, DeWitt construye una deliciosa fábula contemporánea sobre el discernimiento, la impostura y el valor del criterio en una época dominada por la rentabilidad inmediata. La elegancia deja de ser una cuestión de apariencia para convertirse en una forma de resistencia intelectual.

Los relatos que completan el volumen amplían esa reflexión desde distintos ángulos. Desfilan por sus páginas músicos, escritores, agentes literarios, empresarios y mecenas culturales atrapados en un sistema que a menudo recompensa la mediocridad antes que la excelencia. Sin estridencias ni moralismos, DeWitt observa ese universo con un humor seco y una inteligencia narrativa que transforma situaciones aparentemente cotidianas en pequeñas piezas de relojería literaria.

Su escritura posee una cualidad poco frecuente: es sofisticada sin resultar hermética, culta sin caer en la exhibición y profundamente divertida sin perder nunca densidad intelectual. La ironía nunca funciona como simple mecanismo cómico, sino como una herramienta para desmontar las convenciones de un sector donde el prestigio y el éxito comercial no siempre caminan de la mano.

No sorprende que publicaciones como The New Yorker hayan destacado su defensa del "arte perdido del discernimiento", ni que The Times Literary Supplement considere esta nouvelle el mejor trabajo de la autora hasta la fecha. Tampoco que Publishers Weekly la defina como "una joya" o que The Washington Post subraye la precisión de una voz narrativa capaz de convertir cada historia en un mecanismo de extraordinaria precisión.

En tiempos en los que la industria editorial parece cada vez más condicionada por algoritmos, tendencias y cifras de ventas, Helen DeWitt reivindica el valor de la literatura como espacio de libertad intelectual. Los ingleses entienden de lana (y otros trucos) es, al mismo tiempo, una sátira feroz, una celebración del ingenio y una defensa apasionada del talento frente a las inercias del mercado. Un libro breve en extensión, pero inmenso en inteligencia, que confirma por qué su autora sigue siendo una de las voces más originales y menos previsibles de la literatura contemporánea.